

La semana pasada comenzamos una nueva serie de sermones que se llama *Preparados para Nuestro Pesaj*. Y esta será la 2ª parte.

Primero tenemos que repasar parte de lo que hemos hablado en el comienzo de la 1ª parte. Yo mencioné la serie de sermones anterior, *El Reino de Dios se acerca* y he dicho que ahora, más que nunca, todos nosotros nos estamos preparando para ese Reino que vendrá para gobernar esta tierra. Y esta temporada del año tiene mucho que ver con eso. Lo últimos acontecimientos de ese tiempo del fin se cumplirán para que el Reino de Dios pueda ser finalmente establecido.

Voy a repetir algunas cosas que he dicho en el pasado Sabbat. El mensaje de Dios para nosotros en esta época del año es más importante que nunca para la Iglesia de Dios. Estamos preparándonos para la venida de nuestro Pesa. Y esto debería tener más significado para nosotros más que nunca en esta época del año. Yo no he dicho esto la semana pasada, pero algunos solo van a escuchar el presente sermón después del Pesaj. Y ese sermón es específico para esa temporada del año. Y los que están en Australia, Nueva Zelanda y Europa van a escuchar este sermón después del Pesaj, la semana siguiente. Y para todos ellos esto tendrá un gran significado debido a esto. Ellos pueden pensar sobre estas cosas y los pueden comprender. Ellos pueden aprender de lo que está siendo dicho aquí y pueden alimentarse de esto en la Fiesta de los Panes sin Levadura.

Vamos a continuar desde donde lo dejamos en la 1ª parte. No es necesario volver a hablar de algunas de esas cosas, vamos a seguir directamente con **1 Corintios 10**. Ahí fue donde lo dejamos. Hemos estado hablando de lo que Pablo escribió a los corintios en 1 Corintios 10. Hay tanto en las cartas de Pablo a los corintios sobre esta época del año, sobre la temporada del Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura. En el capítulo 5 Pablo habla de esa época del año. Este era su enfoque cuando les escribió. Es por eso que estamos leyendo esto, porque esto tiene que ver con esta época del año.

**1 Corintios 10.** Pablo les escribió sobre cómo debemos participar del Pesaj y de qué se trata el Pesaj. Este es el contexto. Se cómo tenemos que e trata de cómo debemos prepararnos para el Pesa, de necesitamos tener cierta mentalidad y una cierta manera de pensar. Se trata de una comunión única que podemos tener con Dios y con Su Hijo Jesús Cristo. Y tenemos que mirar eso en ese contexto, porque Pablo habla sobre esas cosas, sobre la comunión que podemos tener en el Cuerpo de Cristo. Y tenemos que discernir el Cuerpo de Cristo, entender lo que significa. Esto es más que solamente su cuerpo físico, es todo lo que él sufrió y lo que él pasó. Debemos entender muy bien que él hizo esto como nuestro Pesaj. Y también es muy importante que comprendamos la razón por la que él lo hizo. Él hizo todo esto para que podamos tener esa comunión, para que nuestros pecados puedan ser perdonados y así podamos poder tener una relación con Dios, con Jesús Cristo y con el Cuerpo de Cristo, con la Iglesia.

Deberíamos ser capaces de entender eso mejor ahora que nunca antes, debido a las cosas que hemos estado pasando desde 2012. Estoy hablando de la limpieza del templo y de las cosas que todavía están sucediendo.

Nos estamos preparando para nuestro Pesaj. No solamente para esta temporada del Pesaj que se acerca, pero también para todo lo que viene, porque la Iglesia se encuentra en un período de tiempo que es único. Esto no es como ha sido en los últimos 2.000 años, como mencioné el pasado Sabbat. Entonces las personas crecían en la Iglesia o eran llamadas a la Iglesia y morían siendo parte de la Iglesia. Y ellas serán resucitadas cuando Dios lo quiera. Pero ahora es diferente. Hay personas en la Iglesia ahora que seguirán viviendo en una nueva era; y de ellas se espera más que de otros en el pasado.

Antes las personas morían y podían resucitar en el Gran Trono Blanco. Y Dios es quien decide esto, dependiendo de cómo esas personas vivieron. Y si ellas no estaban en el templo como deberían estar, ellas simplemente estaban en el patio; algo que sucedió a muchos en los últimos 2.000 años, ya que esto no es nada nuevo para la Iglesia de Dios. Esto sucedió a muchos. Y para mucha gente el hecho de que ellos viniesen a la Iglesia o asistiesen a las reuniones del Sabbat o asistieron no significa que ellos estuviesen en el templo. Dios juzga esas cosas. Y los que sobrevivan a todo esto van a estar en el templo. Si ellos son bautizados, ellos van a estar en el templo, porque todos los que están en patio, o más lejos todavía, Dios lo está limpiando. Todo esto será limpiado. Será purificado. Y nosotros entender eso. Yo no digo esto por decir, ¿saben? Esas cosas van a suceder y de manera única en estos momentos.

Vamos a continuar en **1 Corintios 10:24 - Que nadie busque su propio bien...** Y esto se refiere al contexto aquí, si usted lo entiende. Esto se refiere a buscar nuestros intereses egoístas en nuestras relaciones. Porque todo esto tiene que ver con nuestras relaciones. Tenemos mucho que aprender sobre nuestras relaciones y sobre cómo debemos vivir hacia los demás. ¡Esa es la base del camino de vida de Dios! La familia de Dios gira alrededor de cómo vivimos el uno hacia el otro, de cómo vivimos dentro de esa familia, de cómo pensamos el uno del otro. Así son las cosas en el Cuerpo de Cristo. Porque ahí es donde aprendemos, en la Iglesia de Dios. La manera como pensamos el uno hacia el otro. Somos probados en eso.

Casi todas las semanas yo escucho sobre conflictos que hay entre las personas. Yo oigo hablar de algún conflicto. Zas, zas, zas. Personas que se pelean, que no pueden llevarse bien, que tienen conflictos entre sí. Y eso me hace pensar en lo que escribió Santiago: “Debido a las guerras entre vosotros, hay problemas”. Entonces, a veces podemos estar en guerra con otros, y no en paz. Usted tiene que trabajar por la paz. La paz no viven así nomás. La paz en la familia, en el matrimonio. No sucede con la familia, en la Iglesia no es algo que sucede así nomás. Es algo que requiere de mucho trabajo. Especialmente para nosotros, porque debemos esforzarnos para vivir según el camino de vida de Dios, porque no somos espíritu todavía.

Usted tiene que trabajar para tener una mente espiritual. Usted tiene que clamar a Dios. Primero usted debe reconocer la necesidad de que veamos a nosotros mismos como , realmente somos, de que veamos lo poca cosa que somos. Porque si vemos esto, si entendemos esto, vamos a clamar a Dios por Su ayuda todos los días. “Necesito Tu ayuda. Necesito Tu espíritu. Necesito que Tu espíritu fluya en mí. Quiero estar en Ti y en Tu Hijo y quiero que Vosotros estéis en mí. Necesito Tu espíritu santo, deseo Tu espíritu santo.” Porque sin el espíritu de Dios estamos abandonados a nuestra propia suerte. Sin el espíritu de Dios somos simplemente seres egoístas. Y no vamos a trabajar por la paz.

Y siempre habrá alguna pelea, algún conflicto en la vida, porque seguimos siendo seres humanos. Su primera reacción a esas cosas no es automáticamente lo que Dios dice. Usted tiene que pensar cuando ciertas cosas aparecen. Y eso depende de lo que usted esté pensando ese día, de cómo está viviendo ese día, de cómo está su vida de oración, de cómo usted piensa sobre el camino de vida de Dios. Y a veces surgen cosas en su trabajo, o donde sea, o pasa algo cuando usted va conduciendo por la carretera, porque esas cosas pueden aparecer en cualquier lugar en cualquier momento, y usted entonces tiene ciertas actitudes contra las que usted tiene que luchar. Usted tiene que luchar contra su manera de pensar, contra su manera de responder y contra los pensamientos que le vienen a la mente hacia las personas que le rodean.

Eso es así. Y usted tiene que pensar en esas cosas. Nuestra naturaleza no piensa automáticamente en los demás, no se preocupa por el bienestar de los demás antes que por nuestro propio bien estar. Y de esto se trata lo que Palo dice aquí. **Que nadie busque su propio bien...** En otras palabras, no debemos ponernos siempre lo primero. Queremos imponer nuestra voluntad y si no conseguimos lo que queremos, si las cosas no salen como queremos, si pensamos que alguien no debería habernos hablado de una determinada manera, o no debería habernos mirado de una determinada manera, quizá, y respondemos mal, entonces, porque no nos gusta algo. Nos enfadamos debido a lo que alguien nos dijo.

He escuchado algunas cosas la semana pasada. Personas que han dicho cosas que no están bien el uno al otro. Que han respondido de una manera inapropiada el uno hacia el otro en el Cuerpo de Cristo. Y yo pienso: ¿Pero, por qué? ¿Por qué? ¿Que podría usted haber hecho de manera diferente? ¿Por qué usted está pensando como está pensando hacia la otra persona? ¿Por qué usted responde de una manera que o está bien delante de Dios?

Nos estamos preparando para observar el Pesaj pero entonces surgen conflictos, dramas o lo que sea, y las personas gritan las unas con las otras, tienen una actitud equivocada las unas hacia las otras. Y yo pienso: ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué aferrarse a eso? ¿Por qué guardar rencor a alguien? ¿No nos damos cuenta de que cuando vamos ante Dios y oramos a Dios (si lo hacemos) que antes que nada debemos asegurarnos de que Dios perdone nuestros pecados? Y si guardamos rencor a otra persona, si la juzgamos de manera inapropiada o con dureza, ya estamos pecando. Y si no nos arrepentimos de eso, si no lo dejamos ir... Y algunos lo llaman de “perdonar”, pero nosotros no tenemos derecho de guardar rencor a nadie. No tenemos derecho de tener nada en contra de nadie. ¡Dios Todopoderoso es quien tiene el derecho de perdonar los pecados! Y si alguien realmente ha cometido algún pecado

contra nosotros, ¿cómo deberíamos orar al respecto? Si la persona realmente ha hecho algo que está mal. Porque a veces es solo un malentendido o somos nosotros que lo tomamos de la manera equivocada. Eso pasa muy a menudo. ¿Cómo piensa usted sobre esto?

Y usted tiene que trabajar duro para lograr la paz. Eso no sucede porque sí. Usted tiene que trabajar para lograr la paz. ¿Qué hace usted para tener paz? A veces basta con solamente pedirle disculpas a alguien, decir lo siento, yo estaba equivocado. A veces usted necesita decir esto para tener paz. Y puede que la otra persona esté esperando a que usted se lo diga, le pida disculpas. “Antes que yo pueda pensar sobre ti de una manera correcta usted tiene que pedirme disculpas”. Nosotros no pensamos de esa manera, pero eso es lo que pasa. “Yo exijo que me pidas disculpas, o simplemente estás en mi lista.” Una lista bastante larga, por cierto. Y no debemos vivir así, no debemos pensar de esa manera hacia los demás. ¿Qué derecho tenemos de guardar rencor a alguien? Yo no entiendo que podamos pensar que tenemos el derecho de hacer esto. ¡Porque solo Dios tiene ese derecho! Lo que debemos hacer es orar por la persona en cuestión. Lo que debemos hacer es tratar de reconciliarnos, es humillarnos, sea lo que sea que eso signifique, y esforzarnos por vivir en paz. Creo que fue Pablo quien dijo esto: “Hagan todo lo que esté en sus manos para vivir en paz”.

Porque a veces usted solo puede hacer su parte. Si la otra persona no corresponde, entonces eso es todo lo que usted puede hacer; si usted realmente ha hecho las cosas bien. Pero esa debería ser nuestra motivación, nuestro deseo. Y eso es a lo que Pablo dice aquí. Antes de que observemos el Pesaj. Y también todos los días de nuestra vida. Pero solemos enfocarnos más en esto en la temporada del Pesaj. Porque fue por eso que un soldado vino y perforó el costado de Jesús Cristo con una lanza, para que su sangre fuera derramada. Y él muriera. Y antes de morir ellos le dieran una paliza tan fuerte que él quedó irreconocible. Su carne fue arrancada de su cuerpo, de su rostro, de su espalda, de su estómago, de sus piernas. Con la paliza que ellos le dieron. Todo para que pudiéramos tener lo que tenemos. Debemos pensar más en esas cosas en esta época del año. Debemos pensar en nuestras relaciones, pensar en el precio que él pagó para que podamos tener paz los unos con los otros.

Y también debemos pensar en nuestra responsabilidad en esto. Si no estamos dispuestos a asumir nuestra responsabilidad, estamos jugando un juego peligroso. No estamos en el templo. Queremos imponer nuestra voluntad camino. Estamos en el patio, donde podemos hacer las cosas a nuestra manera. ¡Allí no tenemos que hacer las cosas a la manera de Dios! ¡No tenemos que reconciliarnos con un hermano! ¡No tenemos que hacer nuestra parte! Eso es lo que le estamos diciendo a Dios. “¡Me da igual que Jesús Cursito haya sido golpeado! Me da igual que una lanza traspasara su costado y su sangre fuera derramada. ¡Son ellos los que tienen que venir pedirme disculpas! No me gusta lo que dijeron. ¡No me gusta la forma en que lo dijeron!” ¡Que grave es todo esto no?! ¡Váyase a con la música a otra parte! ¡Usted está en el lugar equivocado! ¡Usted no pertenece a la Iglesia de Dios si no puede resolver algo tan simple y humillarse!

¿Qué significa la ceremonia del lavado de pies para usted? Espero que todos comprendan lo que yo estoy diciendo.

Necesitamos ver las cosas como Dios quiere que las veamos. Y tenemos que reconocer que esto comienza con nosotros mismos. ¡Somos egoístas por naturaleza! Queremos imponer nuestra voluntad. Estamos más preocupados por eso que por el camino de vida de Dios. Porque el camino de vida de Dios es altruista, es un camino de paz, de perdón, de someterse y no guardar rencor a nadie. ¡Increíble! Y no debemos buscar nuestros propios intereses. Como dice aquí: **Que nadie busque su propio bien...** En otras palabras, nuestros intereses egoístas en nuestras relaciones. ...**sino el bien del otro**. Y en una traducción en inglés ellos han traducido la palabra *bien* como *riqueza*. Yo me pregunto de dónde ellos lo sacaron. Porque no es la traducción correcta. Esa palabra significa *bienestar*, como podemos ver en otros versículos. Y esto es parte de ello, si entendemos lo que significa *los demás*. Es decir, eso no significa que no hacemos lo que es lo mejor para nosotros, lo que nos conviene más. Eso es parte de participar en los sufrimientos de Cristo para tener paz. Tenemos que hacer eso a veces. Tenemos que tragarnos nuestro orgullo y estar dispuestos a decir lo siento. Mismo si la otra persona no nos pide disculpas. Y quizá no tenga que hacerlo. Quizá no necesita pedirnos disculpas. Quizá nunca nos pedirá disculpas. ¿Y cómo usted maneja una situación así? Usted lo deja en las manos de Dios. Déjelo en las manos de Dios, porque quizá usted está juzgando ciertas cosas de la manera equivocada. Dios juzga a cada uno según lo que uno ve, según lo que uno entiende. Si entendemos algo y lo ignoramos, si no respondemos de la manera en que debemos responder, ¡mala cosa!

Y cuando se trata nuestras relaciones, todo gira alrededor de cómo pensamos los unos de los otros y lo que queremos de la relación. A veces deseamos, o más aún, esperamos que las personas piensen o actúen de una determinada manera hacia nosotros. Tenemos expectativas que a veces no se cumplen. Y si vivimos esperamos que otros respondan a nosotros de una manera diferente, lo que hacemos es juzgarles. Quizá deseemos eso. Podemos anhelar ciertas cosas. ¿Pero esperararlo? Porque si esperamos algo de alguien, lo que solemos hacer es juzgar a esa persona de acuerdo con nuestras expectativas. Y lo que pasa entonces es que no tenemos paz y no estamos trabajando para lograr la paz, que es lo que debemos hacer.

Entonces, de nuevo, debemos ser muy cuidadosos con la forma en que tratamos los unos a los otros. Tenemos que entender que lo que importa es lo que damos a los demás. Incluso si usted es el que siempre tienen que sacrificarse. Que así sea. Si tiene que ser usted el que siempre se está sacrificando, ¡que así sea! Porque eso es exactamente a lo Dios nos ha llamado, a sacrificarnos, a sacrificar nuestros propios intereses por el bien de los demás, para poder dar a los demás. Y yo espero y oro que algunos aprendan esto a tiempo, que responden a eso a tiempo. Porque si ellos no hacen esto Dios les juzgará en consecuencia. Pero lo que nosotros esperamos, lo que deseamos es que con el tiempo todos en el Cuerpo de Cristo respondan a esto de la manera que deben responder.

Y un poco más adelante en el **versículo 32** dice: **No hagáis tropezar a nadie**. Y él habla sobre esto una y otra vez en estos capítulos. A veces en el contexto de ciertos problemas que había en la congregación de la Iglesia en Corinto. Problemas que eran específicos para ellos. Esto ha sido en los comienzos de la Iglesia. Dios les había llamado a salir del paganismo, de prácticas horribles y de ciertas cosas que ellos hacían debido a una manera errónea de pensar sobre el sexo. Ellos hacían ciertas cosas en los templos, cosas de esa naturaleza. Y Pablo les estaba enseñando sobre el camino de

vida de Dios. Él estaba trabajando con gentiles aquí en la iglesia de Corinto. Y esto era muy difícil debido a las cosas de las que ellos estaban saliendo. Nosotros no estamos saliendo de algo así, no obstante tenemos problemas en nuestras vidas. Grandes problemas, cosas que necesitamos cambiar, cosas que debemos abordar. Y estamos trabajando en esas cosas. Quizá de una manera más refinada, pero seguimos pensando de manera física.

Y él dice aquí en el **versículo 32 - No hagáis tropezar a nadie...** En otras palabras, no hagan algo que ofenda a otros. Debemos tener cuidado con las cosas que decimos. Hay personas que simplemente dicen cosas estúpidas a veces. Si alguien le dice alguna sandez, sin pensar en lo que dice, no lo tome como algo personal. Tal vez lo que esa persona dijo le dolió y esa persona no sabe cómo usted piensa al respeto. No sabe por qué usted tiene dificultades con algo que dijo. Quizá sea algo que esa persona le dice a menudo, o lo que sea, porque no sabe lo que usted piensa, no conoce de donde usted viene, no sabe con qué usted tiene que lidiar. Y a veces usted mismo ni siquiera lo sabe. ¡Así somos nosotros! A veces aún no sabemos a qué nos enfrentamos. Así somos.

Y todos en la Iglesia de Dios estamos aprendiendo todavía. Porque todos tenemos un pasado del que todavía estamos saliendo, cosas de las que tenemos que ser limpiados, cosas que están tan profundamente arraigadas en nosotros que aún no las hemos visto. Si Dios le mostrara todo a la vez, usted sería una persona muy miserable. Pero gracias a Dios que Él no trabaja con nosotros de esa manera. Dios no abre nuestra mente de golpe para que podamos ver todo sobre nosotros. ¡Porque entonces no podríamos soportarlo! Es por eso que Dios nos muestra un poco a la vez. Y crecemos en ciertas áreas y luego seguimos adelante. Porque lo que Dios quiere es que seamos purificados y que aprendamos, que crezcamos.

**No hagáis tropezar a nadie...** Esfuércese por estar alerta sobre cómo usted dice las cosas a otros. ... **ni a judíos, ni a gentiles ni a la Iglesia de Dios.** Mismo a las personas en el mundo, tenga cuidado de cómo usted habla a los demás. Sea considerado, piense en las otras personas, piense en por qué podrían ser como son, piense en de lo que están saliendo. A veces las personas dicen cosas que hacen daño. Y lo hacen sin pensar. Eso es así. Pero eso no significa que quieran hacerle daño a usted. Ellas simplemente no piensan en lo que estaban diciendo, no piensan que usted podría ser sensible en una determinada área. Es posible que ellas no sepan que usted es sensible en una determinada área, con algunas cosas, que usted puede sentirse ofendido. La clave para eso es entender que usted no tiene el derecho de sentirse ofendido. He dado sermones sobre eso. Usted no tiene el derecho de sentirse ofendido por nada de lo que hacen los demás. Si usted realmente lo entiende. Pero eso es lo que solemos hacer los seres humanos. Y nosotros tenemos que luchar contra eso porque es algo que está mal. Está mal sentirse ofendido por algo que alguien nos dice.

**Haced como yo, que procuro agradar a todos en todo.** En todo. Debemos esforzarnos por ser un buen ejemplo. Debemos esforzarnos por vivir bien con los demás. Sea en donde sea, tenemos que vivir según el camino de vida de Dios. Tenemos que pensar según el camino de vida de Dios. Y si usted hace esto, usted hace lo que Pablo dice: **Haced como yo, que procuro agradar a todos en todo.** No queremos ofender a nadie. No queremos ser desagradables. No queremos destacar porque hacemos

algo que no está bien. Queremos mantenernos firmes en lo que creemos y en lo que vivimos, pero sin demostrarlo a demás, sin despreciar a los que no hacen lo mismo que nosotros.

Y a veces puede ser algo tan simple como la comida. Hay personas que se ponen muy desagradables con este tema a veces y lo dicen en voz alta que otros lo puedan escuchar. Quizá con un cónyuge que no es parte de la Iglesia. O alguien que viene a visitarles por primera vez. Uno sale a comer en un restaurante y empieza a interrogar al camarero sobre lo que hay en la comida. A veces las personas en la Iglesia de Dios pueden muy desagradables con los demás sobre este tema. “¡No podemos comer esto o el otro debido a nuestras creencias religiosas!” “Bueno, ya lo has dejado claro, ¿no? ¡Guau! ¡Eres muy religioso! Estoy impresionado”. No. Ellos no piensan eso de usted. Ellos piensan: “¡Que persona más desagradable! ¡Eres un impresentable! No quiero servir tu mesa. No necesito tus propinas. ¡Seguro que no darás propinas, de todos modos! ¡Quizá esté en contra de tu religión!” Lo siento.

¿Por qué alguien dice eso en público? ¿Por qué dice algo que ofende a otros? Porque eso ofende a otros. Yo siento vergüenza si estoy sentado a una mesa con alguien de la Iglesia y esa persona dice esas cosas en público. Yo pienso: “Oh, por favor no hagas eso”. No tiene sentido hacer eso. Ellos no entienden ¿Es que usted no lo entiende todavía? Ellos no entienden esas cosas. ¡Usted simplemente vive lo que cree y hágalo sin alardearse de esto! ¡Usted no tiene que anunciar lo que hace a bombo y platillo! “¡Mírenme!! ¡Miren lo que creo! ¡Soy tan religioso!” Es como esas personas que van por la vida mostrando que son piadosas. Ojalá pudiera recordar algo que vi en alguna foto. No sé como decirlo, pero era alguien que estaba haciendo una investigación y tenía una foto de una persona con una mirada muy piadosa, como si fuera alguien justo, como si fuera algún dios, con esa pose en la foto que le tomaron. Y la gente hace esas cosas por una razón. Ese es el mundo en que vivimos.

Entonces debemos ser cuidadosos. No queremos ofender a nadie. No queremos hacer daño a los demás. No queremos ser desagradables sobre lo que creemos. Guárdalo para usted mismo. Viva el camino de vida de Dios con rectitud, pero no haga de esto un espectáculo.

Continuando: **No hagáis tropezar a nadie, ni a judíos, ni a gentiles ni a la iglesia de Dios. Haced como yo, que procuro agradar a todos en todo. No busco mis propios intereses...** En otras palabras, mi propio beneficio, mi propio bien. Porque si eso es todo lo que hacemos cuando estamos con otros, sea donde sea, en público, en el trabajo, en la Iglesia, si solo estamos preocupados con nosotros mismos, con cómo las personas nos tratan, con cómo nos hablan, con las cosas que esperamos de ellas, nos estamos equivocando. Estamos errando el blanco. Estamos muy equivocados. Usted vive este camino de vida hacia los demás porque usted ama ese camino de vida y quiere vivirlo, quiere ser un buen ejemplo y lo quiere vivir bien. Usted no quiere hacer tropezar a nadie. Ya sea en la Iglesia o en el mundo. No queremos hacer tropezar a nadie. Porque si usted piensa de esa manera hacia los demás y sobre los demás, entonces usted va a responder de una determinada manera.

En un ascensor, por ejemplo. ¿Deja usted salir a los demás primero? Porque yo veo esto adonde sea que viajemos. Hay ciertas cosas que se puede ver con una sola mirada sobre las personas, sobre cómo

son. Algunos se dirigen directamente a las puertas sin importarse si hay personas mayores en el ascensor, alguien con un bastón o un andador. O si es una mujer. O cómo un hombre trata a su esposa, cómo piensa sobre ella. Y es solo una cuestión de cortesía común que ellos den un paso atrás. Pero algunos simplemente salen corriendo por la puerta. ¿O abrir una puerta a alguien? A la gente ya no le importan esas cosas. Algunas personas lo hacen y es muy reconfortante cuando eso pasa.

Y estoy hablando de pequeñas cosas. Pero mira esas pequeñas cosas dicen mucho sobre las personas, sobre cómo las personas piensan. Eso demuestra cómo las personas piensan sobre los que las rodean. Si usted solo piensa en sí mismo y le da igual los demás. ¿Las personas que hacen cosas así? Ellas no piensan en los demás a su alrededor. ¿Saben que? El mundo gira en torno a ellos. ¿Es que usted no entiende que el mundo gira en torno a ellos y que usted es el que tiene que dar un paso atrás y dejar que ellos hagan lo que les da la gana porque para esto están en la tierra? No sea ese tipo de persona. ¿Entendemos que lo importante es cómo pensamos? Lo que importa es cómo pensamos en cada situación en la vida. Donde sea que estemos. Dé, piense en los demás, piense en sus intereses o su bien, en lo que es lo mejor para ellos. Y si todos vivieran de esa manera? ¡Guau!

Eso me hace pensar en la Fiesta de los Tabernáculos. Teníamos personas en los aparcamientos que ayudaban indicándoles donde y cómo aparcar. Porque con tanta gente era necesario organizar esto ya que algunas personas aparcaban de tal manera que otros no podían salir. Y eso es simplemente una cuestión de simple cortesía. Pero algunos no ceden el paso a nadie. No les importa los demás. “¡Yo solo quiero salir de aquí!” Y esto revela muchas cosas sobre la mente de las personas. Y después también en algunos grupos, por pequeños que fueran, ellos querían que alguien les estacionara el coche en el hotel donde nos reuníamos en Toledo. Ellos necesitaban que alguien les dijera dónde y cómo aparcar en el lugar en el lugar donde ellos se reunían en un Día Sagrado. Hemos hecho esto en el pasado porque las personas no saben cómo hacer ese tipo de cosas. ¡Lo siento! ¡Las cosas por las que hemos pasado. La naturaleza humana egoísta siempre quiere imponer su voluntad. Eso denota falta de entendimiento, falta de crecimiento. Gente que no busca crecer.

**No busco mis propios intereses sino los de los demás, para que sean salvos.** Lo que significa que usted quiere ser un buen ejemplo. Usted espera ansiosamente por el momento en que la mente de las personas serán abiertas, personas con quien usted tiene contacto, y entonces ellas recordarán lo que usted ha hecho. Si usted sobrevive a todo esto y está en el Reino de Dios, bajo el gobierno del Reino de Dios o como parte de ese gobierno. Las personas le reconocerán. Ciertas cosas van a suceder en su mente y ellas recordarán lo bueno, lo correcto, las cosas positivas que usted ha hecho. Y ellas van a entender por qué usted ha hecho esas cosas y van a respetarle y honrarle. Eso va a significar mucho para ellos, en algunos casos, los alentará enormemente.

Vamos a continuar en **1Corintios 12:12- De hecho, aunque el cuerpo es uno solo, tiene muchos miembros, y todos los miembros, no obstante ser muchos, forman un solo cuerpo. Así sucede con Cristo.** Cuando observamos el Pesaj y leemos una parte de Corintios, como lo haremos, y hablamos sobre las cosas que hacemos y de la razón por la cual hacemos esas cosas, necesitamos comprender esto sobre el Cuerpo de Cristo. Esto es lo que nos es dicho aquí. Tenemos que recordar lo que Jesús ha



tenido que sufrir en un cuerpo físico, para que podamos tener un cuerpo espiritual. Gracias a lo que él sufrió en un cuerpo físico nosotros podemos tener un cuerpo espiritual. Esto está vinculado y no se puede separarlos. Él hizo todo esto para que pudiéramos tener la Iglesia, el Cuerpo de Cristo. Y lo importante es cómo tratamos los unos a los otros, si podemos entender esto espiritualmente, y cómo pensamos realmente hacia Dios. De verdad. Porque si queremos hacer las cosas a la manera de Dios y no a nuestra manera esto revela cómo pensamos hacia Dios. Porque es Su familia. Usted es parte de Su familia. Somos Su familia y debemos mirarnos los unos a los otros desde esa perspectiva. ¿Y saben qué? Hay gente de todo tipo en el Cuerpo de Cristo. Y para mí eso es algo muy hermoso. Somos diferentes los unos de los otros. Y usted debe pensar en esas diferencias porque hay cosas que usted no hace de la misma manera que otros hacen. ¡Y esto está bien! Todos somos diferentes y hay muchas maneras de hacer las cosas de la manera correcta. Y a veces vemos a gente hacer las cosas de una manera que ni es correcta. Y la manera como lidiamos con esto muestra lo que está en nuestra mente, muestra cómo pensamos sobre el Cuerpo de Cristo. Esto tiene que ver con nuestras responsabilidades, con la sabiduría y como nuestra manera de juzgar. Tenemos que entender que todos estamos creciendo, pero que lo hacemos a ritmos diferentes. Y hay cosas que no son importantes, y que tenemos que dar tiempo a las personas para que ellas crezcan en ciertas áreas. No somos perfectos. Ninguno de nosotros. Pero nos esforzamos por crecer en eso. Esto es lo que queremos. Es por eso que seguimos luchando.

**... aunque el cuerpo es uno solo, tiene muchos miembros, y todos los miembros, no obstante ser muchos, forman un solo cuerpo. Así sucede con Cristo. Porque por un espíritu, un espíritu, somos todos bautizados en un cuerpo.** Y debemos pensar en esto cuando participamos del Pesaj. Un solo cuerpo. ¡Qué cosa más bonita! La Iglesia, la Iglesia de Dios, el Cuerpo de Cristo. Podemos ser parte de esto.

**Porque por un espíritu todos somos bautizados en un cuerpo, ya seamos judíos o gentiles...** Ellos tenían problemas entre sí y Pablo aquí les explica esto. Judío y gentiles. Ellos tenían sus diferencias, debido a aquellas cosas de las que Dios les estaba llamando a salir. Nosotros también tenemos orígenes diferentes. Sea donde sea que estemos en la Iglesia de Dios, sea de donde sea que Dios nos ha llamado a salir. A veces, debido a la forma como usted ha crecido o debido a lo que sea, usted tiene una cierta manera de pensar hacia ciertas personas. Y a veces usted tiene que luchar con usted mismo porque usted tiene que aprender que su manera de pensar en algunas áreas no es como debería ser.

Yo he estado diciendo esto a menudo en los últimos años. Hay cosas por las que los hombres han tenido que pasar. Hay que comprender a veces su manera de pensar sobre las mujeres no es correcta. Y viceversa también. Porque esto es una calle de doble sentido.

**... ya seamos judíos o gentiles...** Hay diferencias. Enorme diferencias a veces. ¿Y cómo lidiamos con ellas? Tenemos que ser un solo cuerpo. Esto es lo importante. **...esclavos o libres...** Ya seamos un hombre o una mujer. ¡Enormes diferencias! ¿Cómo pensamos el uno hacia el otro? ¿Cómo pensamos realmente el uno hacia el otro? **...y a todos se nos dio a beber de un mismo espíritu.** Eso es algo hermoso.

Estábamos hablando antes del sermón sobre lo increíble que será en la nueva, era cuando a las personas se les enseñarán los mismos valores, la misma creencia. Una sola verdad, una única religión en esta tierra. Sin la enorme confusión que tenemos hoy. Todas las cosas que van a cambiar. Pienso en el tema del tráfico de drogas en este país. Un problema muy grande. Y cuando esto cambie, muchas cosas van a cambiar también en la sociedad, en las ciudades. ¡Eso va resultar en enormes cambios en las ciudades, en las comunidades! Eso va a cambiar los sistemas penitenciarios, y todo lo demás. La manera de pensar de las personas, la manera de vivir de las personas va a cambiar cuando esas cosas ya no existan. Entonces vamos a poder trabajar con personas que han salido de esto. Vamos a poder hacer cosas muy bellas.

Tenemos que ver a la Iglesia de Dios así ahora. Y mucho más en el futuro. Porque es la misma Iglesia que seguirá existiendo. ¿Cómo pensamos los unos de los otros? ¿Que deseamos los unos para los otros? Queremos ver a todos triunfar. Deberíamos querer ver a todos triunfar. ¡Me cuesta creer cuando escucho que hay conflictos entre las personas! ¿Por qué? ¿Por qué?! ¿No entendemos a qué hemos sido llamados? No entendemos que hemos sido llamados para compartir lo mismo en el Cuerpo de Cristo?

**...y a todos se nos dio a beber de un mismo espíritu. Ahora bien, el cuerpo no consta de un solo miembro sino de muchos.** ¡Gracias a Dios! Yo mal puedo esperar a ver cuando seamos muchos, muchos más. Miles, decenas de miles, cientos de miles y millones. ¡Que tiempos maravillosos nos esperan!

**Si el pie dijera: “Como no soy mano, no soy del cuerpo”, no por eso dejaría de ser parte del cuerpo. Y si la oreja dijera: “Como no soy ojo, no soy del cuerpo”, no por eso dejaría de ser parte del cuerpo.** Eso parece fácil, pero no lo es en la Iglesia de Dios. Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿qué sería del oído? Tenemos que respetarnos los unos a los otros. Lo que importa no es dónde estamos en el Cuerpo, pero que estamos en el Cuerpo de Cristo. Somos la familia de Dios. Somos los hijos de Dios y debemos apreciar los unos a los otros. Y esto tiene que ver con cómo pensamos los unos hacia los otros, con el hecho de que queremos lo mejor los unos para los otros en el camino de vida de Dios.

**Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿qué sería del oído? Si todo el cuerpo fuera oído, ¿qué sería del olfato? En realidad, Dios colocó cada miembro del cuerpo como mejor le pareció.** Dios es quien nos llama a la Iglesia. Aprendemos. Crecemos. Él nos cuenta las cosas que suceden dentro del Cuerpo y aprendemos de eso. Pienso en lo que hemos pasado con el ministerio. Esto ha sido una poderosa herramienta de enseñanza. Hemos aprendido que ser parte del ministerio no es lo más importante. Lo importante es que todos somos parte del Cuerpo de Cristo y que usamos todo lo que tenemos lo mejor que podamos. Y si no usamos esa parte, o no tenemos esa parte, hacemos otras cosas. Nos esforzamos por vivir de la manera correcta los unos hacia los otros, sin importar el lugar que ocupamos en el Cuerpo de Cristo. Porque hay muchas personas que fracasaron en esto. Muchas han fracasado en esto porque querían algo diferente.

Recuerdo que cuando comenzamos algunas personas han peleado para ver quien iba a encargarse de traer las galletas. Y este es un importante motivo para pelearse. A ver quien va a traer las galletas. ¿Que más da? A veces dejamos que cosas sin ninguna importancia se nos suban a la cabeza. Para mí, lo mejor es como lo tenemos aquí. Las personas simplemente traen lo que quieren. Pero mucha gente tropezó con estas cosas. ¡Mucha gente! Muchos en PKG han tropezado con estas cosas y ya no son parte del Cuerpo de Cristo. Exactamente con eso de lo que Pablo está hablando aquí, Porque no estaban satisfechos con dónde estaban o con qué se estaba haciendo o con cómo las cosas estaban siendo hechas o con lo que sea en el Cuerpo. Y la manera cómo ellos pensaban sobre el Cuerpo de Cristo, cómo juzgaban a los demás en el Cuerpo de Cristo, ellos despreciaban a los demás en el Cuerpo de Cristo. ¡Increíble!

**Versículo 21 - El ojo no puede decirle a la mano: «No te necesito.» Ni puede la cabeza decir a los pies: “No os necesito”.** La realidad es que Dios simplemente nos dice que necesitamos los unos a los otros. Necesitamos unos a otros en el Cuerpo de Cristo. Dios nos llamó al Cuerpo de Cristo. Queremos que todas las partes del Cuerpo estén sanas. Queremos que todas las partes del Cuerpo tengan éxito. Queremos que todas las partes del Cuerpo crezcan espiritualmente. Eso es lo que deseamos unos a otros. Queremos ver crecer unos a otros, queremos ver unos a otros conquistar y vencer. Porque entonces todos somos bendecido. Usted es bendecido y el Cuerpo de Cristo es bendecido.

**Versículo 22 - Al contrario, los miembros del cuerpo que parecen más débiles son indispensables.** Usted no puede esperar que alguien que es nuevo en la Iglesia esté al mismo nivel que alguien que ya está a 20 o 30 años en la Iglesia. Esto es imposible Pero ellos no lo saben. Yo no creo que ellos lo sepan. Pero yo he visto esas cosas en el pasado, personas que tratan los que son más nuevos de una determinada manera y no de acuerdo a dónde están o a lo que tienen en ese momento. Porque a veces las personas tienen ciertas expectativas de ellos. No se olvide de donde usted estaba cuando Dios le ha llamado. ¿Dónde estaba usted después de un año, o de dos, tres o cinco años? ¿Cuánto tiempo usted le ha costado hasta que usted pudiera ver y entender ciertas cosas espiritualmente? Porque esto toma tiempo. No conquistamos todo de la noche a la mañana. Siempre estamos creciendo. Siempre estamos luchando contra nuestra naturaleza carnal.

**...y a los que nos parecen menos honrosos los tratamos con honra especial.** Los valoramos más. Nos necesitamos unos a otros. Ese es el Cuerpo de Dios, es la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios. Él nos ha llamado a todos para un propósito. Y ese propósito que tengamos éxito. Ese propósito es vencer. ¿Y saben qué? Podemos aprender los unos de los otros. Así es la vida. Podemos aprender los unos de los otros. Podemos aprender a través de las relaciones que Dios nos da y valoramos esto. Siempre estamos aprendiendo. **Y se trata con especial modestia a los miembros que nos parecen menos presentables.** En otras palabras, la belleza externa o el decoro.

**Versículo 24 - Mientras que los más presentables no requieren trato especial. Así Dios ha dispuesto los miembros de nuestro cuerpo, dando mayor honra a los que menos tenían...** En otras palabras, Dios se encarga del Cuerpo. Dios cuida del Cuerpo. Dios alimenta el Cuerpo si le

respondemos y hacemos nuestra parte. Y si hay algún conflicto, hay ciertas cosas que debemos hacer de una determinada manera.

Debemos entender y siempre recordar que la forma en que tratamos a los demás es la forma en que tratamos a Dios, porque todos, todos, pertenecemos al Cuerpo de Cristo, a la Iglesia de Dios. **...a fin de que no haya división en el cuerpo...** No debería haber divisiones en el Cuerpo. No debería haber asperezas en el Cuerpo de Cristo.

¿Por qué? ¿Por qué a veces hay conflicto, asperezas, divisiones? Estamos siendo purificados mucho más, pero esas cosas aún aparecen de vez en cuando. Esas cosas siguen mostrando sus feas cabezas. Y les digo que yo quedo boquiabierto cuando veo esas cosas aparecer después de todo lo que hemos hablado sobre esto, especialmente el año pasado. Pero esas cosas siguen pasando porque estamos en diferentes niveles en lo que se refiere a nuestro crecimiento y desarrollo. Venimos de diferentes entornos y, en todos los casos, no hemos estado sometiéndonos como deberíamos. Espero y oro para que los que estén pasando por estas cosas se sometan.

Pero también veo muchas señales de peligro. Lo he visto una y otra vez. Yo trato de no intervenir en cada situación porque Dios tampoco nos agarra del cuello y nos obliga a dejar de hacer lo que estamos haciendo. Mi principal tarea es hacer lo que estoy haciendo ahora, en el presente sermón. Y si tenemos o no oídos para escuchar eso, depende de nosotros. Esa es la principal tarea que Dios nos ha dado en la Iglesia.

En el el pasado yo he hablado con varias personas sobre varias cosas. Y esto es una cuestión de ser guiado por el espíritu de Dios. También es una cuestión de juzgar lo que hay que hacer y lo que no. Pero yo veo ciertas cosas que están sucediendo hoy y entiendo que si algunos no cambian ellos no lo van a lograr. Ellos no estarán aquí el próximo año.

Piensen en dónde vamos a estar dentro de un año. Si todo va como creemos ahora, según lo que vemos ahora, con lo que Dios nos ha dado, entonces estaremos ya muy adentrados en todo esto. La guerra ya habrá comenzado. Una guerra nuclear. Usted va a temer por su propia vida, por su sobrevivencia. Y estaremos metidos en esto hasta el cuello, de una manera que usted no puede comprender. Y si lo comprendemos vamos a poner toda nuestra confianza en Dios, porque entendemos que Dios cuidará de nosotros. Nuestras vidas están en las manos de Dios. Van a pasar cosas que usted no va a poder hacer nada a respecto. Dios tiene que hacerlo. Dependemos de Dios y tenemos que confiar en Dios. Hacemos lo que podemos, pero cuando esperamos a que Dios nos libre, pase lo que pase. Las cosas en este mundo pueden cambiar así de rápido.

Hay una razón por la cual algunas cosas sucedan de la manera que están sucediendo. Hay una razón por la cual el Gabinete de este país está siendo sacudido en sus bases como ahora y ciertas personas están siendo colocadas en posiciones específicas, porque tienen una determinada mentalidad. Ellos siguen pensando de una determinada manera sobre países como Corea del Norte y China. Eso no ha cambiado. Y esas naciones entienden eso. Esas naciones llegarán lo más lejos que puedan para

conseguir lo que quieren. ¿Y como lo harán? Pero, por favor, comprendan ciertas cosas, que ya han pasado un año y un mes y un día. ¿Lo entiende usted? Hay ciertas cosas que ya ellos ya las tienen planeadas. Algunos ya han tomado ciertas decisiones, ya saben lo que van a hacer cuando esto pase. Ellos lo ven como una oportunidad. El mundo va camino a una guerra. Una guerra nuclear. Y da igual cuándo, pero esto va a comenzar. El mundo está al borde de esto. El mundo está al borde de esto y lo estamos viendo aquí. Usted está viendo cómo todo esto encaja en su sitio. Este mundo está totalmente loco! De verdad!

Si usted solo mira determinados canales en la televisión usted no va a entender lo que está sucediendo en el mundo. Pero si usted si investiga un poco, si usted busca en las noticias del mundo, usted verá lo que está sucediendo aquí, que las personas tienen una determinada mentalidad. ¡Y esto da miedo! Hay personas que están comenzando a asustarse, a preocuparse un poco. Y un día ellas van a estar tan asustados y tan preocupadas porque el DOW [el índice bursátil] va a bajar muy rápido y todo se echará a perder. Debemos tanto dinero y queremos que otras naciones compren nuestra deuda justo ahora que algunos están deshaciéndose de ella. Ellos ya han comenzado a vender. Algunos ya han comenzado a vender. ¿Y pensamos que ellos van a comprar? Hay cosas perturbadoras pasando aquí. Así es como está el mundo por ahora. Pero eso está cambiando.

Hay una razón para que China tenga la gran cantidad de oro que tiene. Hay una razón para que Rusia ahora tenga más oro que China. ¿Y dónde quedan los EE. UU. en todo esto? Muy, muy, muy, muy atrás. Debido a ese tipo de mentalidad. Ellos piensan en lo que va a pasar después. Es por eso que ellos están haciendo lo que están haciendo. ¿Qué va a pasar después, cuando el polvo se haya asentado? Usted tiene que entender a que punto hemos llegado en este mundo y qué está pasando.

¿Las cosas que están teniendo lugar en las Europa en estos momentos? Ellos están en una crisis. ¿Hablando de arcilla y el barro? Hombre, hay personas que se preguntan cómo ellos se mantienen unidos todavía. De verdad. Hay personas que se preguntan si Europa podrá mantenerse esto por más tiempo. Pero de esa debilidad saldrán diez fuertes, que van a actuar.

No tenemos idea de lo que está pasando con Rusia y con China. Este mundo está tan ciego. Está más ciego que nosotros estábamos cuando nos acercábamos a la Apostasía. ¡Y yo también estaba ciego! Pero el mundo está mucho más ciego ahora para lo que viene. Ellos no tienen la más mínima idea de lo que se les viene encima.

Esto debería sacudirnos hasta lo más profundo de nuestro ser. Tenemos que desear estar preparados para nuestro Pesaj. Este año, sí, para la temporada del Pesaj. Pero eso es lo que debemos vivir todo el tiempo, todos los días de nuestra vida, hasta que llegemos allí. Nuestro enfoque ahora es la venida de Cristo. Él viene y tenemos que estar preparados como Iglesia.

Continuando en el **versículo 28 - En la Iglesia Dios ha puesto, en primer lugar, apóstoles; en segundo lugar, profetas; en tercer lugar, maestros; luego facultades...** En otras palabras, poder para hacer grandes obras porque el espíritu de Dios está en la Iglesia, debido a lo que Dios hace en la vida de las personas: cambio, transformación que está teniendo lugar en todo el Cuerpo. Y otras cosas

también: **...después los que tienen dones para sanar enfermos, los que ayudan a otros, los que administran y los que hablan en diversas lenguas.** Es un Cuerpo que funciona bien. Esas cosas son necesarias y Dios cuida de esas cosas. Él es quien se ocupa de la Iglesia. Jesús Cristo es el Cabeza de la Iglesia, bajo la autoridad de Dios Padre y si nos sometemos a ese proceso las cosas funcionarán de la manera que deben funcionar.

Yo quedo admirado con lo lejos que estamos con las traducciones del nuevo libro a los diferentes idiomas. Dios nos ha bendecido en poder hacer esto. Esto ya está en Internet, en la página web. Y personas de muchos países pueden leerlo ahora. Y vamos a empezar a hacer publicidad en diferentes idiomas. Y a veces yo pienso que que no estamos avanzando lo suficientemente rápido, así que le he dicho a Jeremy una fecha límite, que todo tiene que estar listo antes del Día de Pentecostés. Yo pienso en como el mundo está. Y va a llegar el momento en que vamos a poner todo en ellos. Y la verdad es que no tenemos que hacer esto, pero Dios nos permite compartir en esto, nos permite participar en lo que Él va a hacer. Así es como Dios trabaja. Dios nos ha dado esto con un propósito y por una razón.

Y a veces yo pienso: “¿Las cosas están esperando hasta que estemos listos?” Pero yo sé que es así, porque de eso se trata. Se trata del momento adecuado para todo lo que está involucrado aquí. Yo espero y pido a Dios que podamos celebrar la Fiesta de los Tabernáculos juntos.

Y dice: **¿Tienen todos dones para sanar enfermos? ¿Hablan todos en lenguas? ¿Acaso interpretan todos?** Él tenía que lidiar con situaciones insólitas. Y esto tenía que ver con las rencillas por el poder que había entonces. Y yo he visto esto desde que estoy en la Iglesia. Afortunadamente esas cosas ya han quedado atrás. Yo ahora veo una cierta madurez en la Iglesia porque Dios ha quitado mucho de eso. Y ahora somos un Cuerpo más fuerte. Somos una Iglesia más fuerte. Estamos siendo mucho más purificados. Y yo estoy emocionado por eso, pero todavía me preocupo por los pocos que todavía están en el patio jugando. Y espero y ora para que ellos hagan algo pronto. Espero que ellos puedan arreglar las cosas antes del Pesaj o durante los Días de los Panes sin Levadura. Porque el tiempo se apremia, el tiempo no está a nuestro favor en esas cosas.

Continuando: **Vosotros, por vuestra parte, ambicionad** (desear profundamente) **los mejores dones. Ahora os voy a mostrar un camino más excelente.** Y a veces las personas pueden quedar atrapadas cosas como por ejemplo quien se encarga de las galletas. Y esto causa conflictos en la Iglesia. ¿Por qué enojarse por algo así en la Iglesia de Dios? ¿O despreciar a alguien porque “ellos hacen cosas que a mii me gustaría hacer y que ellos no deberían hacer”? Sea lo que sea, algo de tan poca importancia pero que puede causar conflictos. Hemos visto ese tipo de cosas. Los que estamos a más tiempo en la Iglesia hemos visto ese tipo de cosas, que han causado conflictos dentro de la Iglesia. Personas que se enfadan por cosas de esa naturaleza. Y esto ha sido una herramienta poderosa para revelar ciertas cosas.

En la Iglesia de Dios Universal, desde 1969 cuando Dios me ha llamado a la Iglesia, yo he visto a Dios usar esto para revelar ciertas cosas sobre la naturaleza humana y sobre las personas, sobre cómo pensamos los unos hacia los otros. Celos, envidia, peleas, conflictos que no deben existir en la Iglesia.

Porque cuando esas cosas pasan los involucrados no están “en la Iglesia”. Ellos están el patio haciendo cosas que no deberían hacer.

Y todos debemos estar en el Templo antes de que venga Cristo. Así es como serán las cosas en esta Iglesia. Todos vamos a estar en el Templo. No habrá nadie en el patio cuando Jesús Cristo regrese. Esto es una promesa. Dios tiene poder para hacer esto. ¿Y cual es ese camino más excelente? No se trata de quién hace esto o quién hace lo otro, o de a cuánto tiempo alguien está en la Iglesia. He visto a personas usar esto contra otros en la Iglesia. “Yo estoy a más tiempo en la Iglesia y entiendo a Dios y la voluntad de Dios mejor que usted”. He conocido a personas que usan eso como argumento, que dicen que porque siempre han estado en la Iglesia de Dios entienden ciertas cosas mejor que otros. La naturaleza humana está enferma. ¿Y qué es más importante? 1 Corintios 13. Todos deberíamos saber eso. Así de sencillo. Esto debería estar grabado en nuestras mentes. Ese es el camino más excelente. Lo importante es cómo pensamos los unos hacia los otros. Es cómo vivimos los unos hacia los otros.

**1 Corintios 13:1 - Aunque yo hablara en lenguas, lenguajes, de hombres y de ángeles...** Y esto no tiene nada que ver con “hablar en lenguas”. Esto se refiere a los idiomas. Eso es lo que significa la palabra. “Diferentes idiomas”. Y lo que Pablo está diciendo aquí es que aunque que usted pudiera comunicarse a nivel espiritual con el mundo un espiritual, aunque usted tuviera esa habilidad... Y eso le subiría a la cabeza de una persona en muchos casos. Eso le subiría a la cabeza de muchas personas si uno no tiene cuidado. ¡Vaya! Esto es algo que viene de Dios. Y si hay un propósito para ello, que así sea. ¿Pero si no hay? Lo importante es Dios. Lo importante es Jesús Cristo. Lo importante es Su plan y propósito. ... **y no tengo amor...** Si usted no tiene el amor de Dios, agape. ...**vengo á ser como metal que resuena, ó címbalo que retiñe.** Solo un montón de ruido sin ningún significado.

**Y aunque tuviera el don de profecía...** Hablar inspiradamente sobre la verdad de Dios, sobre el camino de vida de Dios. Proféticamente, si es necesario. Pero esto significa simplemente hablar con conocimiento del camino de vida de Dios a otros, cuando esto nos es posible. Principalmente en el Cuerpo de Cristo. Dios nos da esa habilidad. Si entendemos y estamos de acuerdo con las 57 Verdades, por ejemplo, podemos hablar de eso, podemos compartir cosas que oímos en un sermón. Hablamos de esto entre nosotros y pensamos: “Yo no vi eso antes. Es sorprendente lo que dice esa parte del versículo.” Y cuando crecemos en una determinada área y compartimos eso, cuando somos capaces de comunicar esas cosas unos con otros, ¡qué cosa tan maravillosa! Algunos pueden ver ciertas cosas más que otros. Y eso no les hace mejores que otros. Quizá porque ellos están en un determinado punto en su proceso de transformación. ¡Gracias a Dios por eso!

Y aquí dice que aunque tengo la habilidad de hacer todo esto ... **y entiendo todos los misterios y poseo todo conocimiento,** todo lo que está en la Biblia, aunque yo pudiera repetirlo palabra por palabra, **y si tengo una fe que logra trasladar montañas, pero me falta el amor,** agape, **no soy nada.** Agape. Si no tenemos el amor de Dios. Eso es lo que Dios nos ha estado diciendo en los últimos meses. Que si no estamos viviendo esto no estamos en el Templo. Porque de eso se trata. Si estamos en el templo, entonces esto es lo que estamos viviendo. Porque entonces esa es la actitud que tenemos hacia los demás. O por lo menos nos estamos esforzando, estamos luchando por tener paz entre

nosotros, nos estamos esforzando por pensar de la manera correcta los unos hacia los otros, estamos esforzándonos por apreciar unos a otros y no menospreciar a nadie en el Cuerpo de Cristo, pero estar agradecidos por ellos. Ese es un tipo de mentalidad única porque viene de Dios. Y para tener esto tenemos que tener el espíritu de Dios.

**Si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y si entrego mi cuerpo para ser quemado...** En otras palabras, no importa el sacrificio que usted haga, o lo lejos que usted vaya sacrificándose, si no tenemos agape, esto no significa nada. Podemos hacer todo tipo de cosas, pero ¿qué significa todo esto si lo más importante para nosotros no es el Cuerpo de Cristo? ¿Qué significa si lo más importante no es cumplir lo que Dios nos ha dado, hacer las cosas de la manera correcta, ser un buen ejemplo? No se trata de nosotros mismos. No se trata de anunciar lo que hacemos a bombo y platillo. Se trata simplemente de vivir de esta manera los unos hacia los otros y estar agradecidos a Dios por la oportunidad de ser parte de esto. Tenemos que agradecer a Dios. El Pesaj se acerca. Agradezca a Dios porque usted puede ser parte de ese Cuerpo. ¿Qué valor tiene esto para usted?

Eso me hace pensar en una señora que hemos ido a visitar en Lubbock. Y cuando entramos en su casa ella nos ha dicho que era un gran honor para ella tenernos en su casa. Y yo entonces pensé: “No. El honor es nuestro en estar aquí.” Y lo digo con todo mi corazón. Tenemos que apreciar unos a otros, valorar unos a otros, amar unos a otros y reconocer el valor de cada uno. Nosotros pertenecemos a Dios. Somos el pueblo de Dios y debemos sentirnos emocionados por eso. Estamos en la presencia de Dios y tenemos el espíritu de Dios. Aquí es donde podemos experimentar, sentir Dios. A cada Sabbat, en las cosas con las que Dios nos alimenta. Y si tenemos la bendición de poder tener comunión unos con otros, podemos compartir ciertas cosas de la vida, porque estamos juntos en esto.

En otras palabras, no debe haber conflictos y peleas entre nosotros. Eso debería ser algo muy extraño para nosotros. Nunca debería existir en nuestro medio. Eso no debería existir, pero de vez en cuando esas cosas pasan. Debemos aprender de eso y darnos cuenta de que esto no es bueno, de que esto es extremadamente malo. Y nuevamente, nada de eso hace diferencia si no tenemos el amor de Dios.

**1 Corintios 11.** Hasta ahora hemos hablado de ciertas cosas que Pablo escribió en el capítulo 10, 12 y 13. Especialmente lo que acabo de leer en el capítulo 13. Todo esto en el contexto del Pesaj. Esto es a lo que Pablo se refería cuando les escribió. Él quería que ellos estuviesen bien preparados para celebrar el Pesaj en una actitud correcta y con un espíritu correcto. Y él les escribió sobre esto en el final del capítulo 11.

**1 Corintios 11:23.** Solemos leer esto en la noche del Pesaj. **Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan...** Él fue traicionado por Judas. Él sabía lo que iba a suceder. Él sabía lo que iba a pasar. Él sabía que Satanás había entrado en Judas. ¡Él lo sabía! Él sabía lo que iba a suceder esa noche. Y lo más sorprendente es que él sabía el momento exacto. Él sabía de que se trataba todo esto. Él sabía que tenía que morir en un día específico de la semana porque tenía que cumplir algo. No solo el Pesaj, pero algo más. Y todo



tenía que pasar en un determinado momento, en un día muy específico. Y vamos a hablar de esto en la próxima serie de sermones. Y seguro que ustedes ya saben de lo que voy a hablar.

Y dice: **...la noche que fue entregado, tomó pan, y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed: esto es mi cuerpo...** Ellos ya habían tenido el último Pesaj físico, como el pueblo de Dios tenía que observar, como requería el Antiguo Testamento. Y ahora él estaba instituyendo los símbolos del nuevo pacto, para nosotros. Y podemos participar de esto en la Iglesia. Dios llama a las personas a la Iglesia. Y por eso Jesús Cristo pasó por las cosas que tuvo que pasar, para que ahora podamos tener el Cuerpo de Cristo y todo lo demás que tenemos.

**...y cuando dio las gracias, lo rompió...** Como nosotros hacemos cada Pesaj. **...y dijo: Toma, come. Este es mi cuerpo que por vosotros es partido: haced esto en memoria de mí.** Entonces recordamos esto mientras tomamos un trocito de pan sin levadura y lo llevamos a la boca. Sin levadura, sin levadura, sin pecado. Él no tenía pecado. Él nunca cometió pecado en su vida. Nos acordamos de esas cosas. Él pasó por todo lo que pasó para que podamos tener lo que tenemos. Y aunque seguimos cometiendo pecado, tenemos que seguir luchando continuamente contra el pecado. Pero Jesús hizo todo esto para que pudiéramos ser perdonados, para que pudiéramos tener una relación con Dios Padre, con Jesús Cristo, y unos con los otros en el Cuerpo de Cristo. Para que comprendamos mejor, para que valoremos más profundamente el Cuerpo de Cristo, unos a otros y el sacrificio que Jesús hizo que pudiéramos tener esto los unos con los otros.

**Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre: haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí.** Nosotros pensamos en las cosas que él sufrió físicamente antes que su costado fuera traspasado con una lanza y su sangre fuera derramada, antes de morir. Nosotros pensamos en todo eso. Debemos recordar esas cosas y estar muy agradecidos por todo lo que él ha hecho por nosotros. Porque podemos ser parte del Cuerpo de Cristo. Porque Dios nos ha llamado a la Iglesia, el Cuerpo de Cristo. Jesús pasó por todas esas cosas para que pudiéramos tener comunión unos con otros. Y debemos apreciar esto, estar agradecidos por esto, y ser humildes. Es por eso que debemos lavarnos los pies unos a otros, tener una actitud de humildad los unos hacia los otros, amar unos a otros, desear lo mejor unos a otros. No queremos que haya división en el Cuerpo de Cristo. No queremos problemas conflictivos, mala voluntad, rencor en el Cuerpo de Cristo. Esas cosas nunca deben existir entre nosotros.

¡Usted tiene que avergonzarse si usted hace daño a alguien! ¡Usted tiene que avergonzarse si usted habla mal de alguien! ¡usted tiene que avergonzarse si alguna vez ha tenido conflicto con alguien en el Cuerpo! ¡Que vergüenza! ¡Que vergüenza! ¡Que vergüenza! Esto es algo vergonzoso. Pero gracias a Dios que podemos ser perdonados si nos arrepentimos. Y seguimos adelante y arreglamos las cosas, nos esforzamos por hacer las cosas bien. Busca la paz, busca la paz. Eso es lo que Dios nos dice. Esto no es algo que sucede así nomás. Tenemos que perseguirlo. Y a menudo esto está relacionado con lo que pensamos y con cómo pensamos hacia los demás; si vamos a tener paz con los demás.

Él dice: **...haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí. Porque todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga.** ¡Guau! ¡Guau! Piensen en dónde estamos en el tiempo profético. Esto debería significar más para nosotros, ahora más que nunca. Porque sabemos que él viene pronto y que este Cuerpo debe estar listo.

**De manera que, cualquiera que comiere este pan ó bebiere esta copa del Señor indignamente...** Eso es lo que significan esas palabras. De una manera indigna. Porque somos juzgados de acuerdo con cómo pensamos los unos hacia los otros, con cómo nos vemos. **...será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.** ¡Qué cosa tan horrible! Eso significa que sus pecados no pueden ser perdonados.

Cuando hay conflicto, división o cualquier cosa en el Cuerpo, los unos hacia los otros... ¡Vaya! Es muy importante que tomemos el pan y el vino con el espíritu correcto, que nos preparemos para ello, que pensemos en ello, que pidamos a Dios esta semana que nos ayude a deshacernos de cualquier pensamiento erróneo que podamos tener hacia alguien, en la Iglesia o fuera de la Iglesia. Tenemos que asegurarnos de que estamos pensando en los demás de la manera correcta, que perdones, sin guardar rencores, sin tener cosas en contra de los demás.

**Por tanto, que cada uno examine á sí mismo...** Y esta es una palabra griega que significa “poner a probar”. Los traductores cambiaron el significado de esas palabras aquí. Esto significa probarse a sí mismo. **...y coma así de aquel pan, y beba de aquella copa.**

Sería bueno mirar esta palabra más de cerca, ver cómo es usada en otro lugar. Marque ese pasaje aquí. En **2 Corintios 13:5** esa misma palabra es usada en el sentido de examinar. **Examinaos á vosotros mismos...** Esta palabra significa “mirar, investigar a usted mismo”. Y de esto se trata la preparación para el Pesaj. Tenemos que mirar a nosotros mismos muy de cerca. Eso es lo que deberíamos hacer antes de tomar el Pesaj este año. Y la verdad es que esto es lo que deberíamos hacer el resto del tiempo que nos queda en esta tierra. Mientras estemos en este cuerpo físico, deberíamos examinarnos a nosotros mismos regularmente. Y mucho más aún en esta época del año, porque Dios usa esa época del año para enseñarnos la importancia de hacer esto a menudo, porque esto tiene que ver con nuestra forma de pensar. Nos centramos en ciertas cosas una vez al año con un importante propósito, para que esto quede inculcado en nuestra mente y se convierta más en parte de nosotros, de nuestra manera de pensar.

Examínese, piense en su vida, en lo que usted está haciendo. **...si estáis en la fe.** ¿Creemos? ¿Cuán profundamente creemos todo lo que Dios nos ha dado? ¿Creemos las 57 Verdades? ¿Las amamos? ¿Hemos llegado al punto en el que amamos lo que Dios nos ha estado dando, vemos y comprendemos lo que tenemos? Y también en lo que se refiere a los que están dispersos. Tenemos que entender que si Dios no me hubiera dado la oportunidad yo estaría en el mismo barco que ellos. ¡Nosotros no somos mejores que ellos! Pero Dios tiene un propósito y nos ha llamado. Y podemos responder a Dios, como hicimos cuando Dios nos ha llamado.

¿Por qué yo? ¿Por qué no otra persona? No cabe a nosotros cuestionar esto. Dios nos ha llamado, nos ha despertado, y estamos agradecidos por ello. Estamos agradecidos por lo que estamos viviendo ahora y nos esforzamos por responder de la manera que corresponde. ¡Esfuércese! ¡Luche por ello! ¡No deje que eso se le escape de las manos! No lo use de la manera equivocada. ¡Valórelolo! ¡Valórelolo muchísimo!

Porque les digo que hay muchos que no lo valoran como es debido, que lo han despreciado, que lo han dejado escurrirse por sus dedos. Y esas personas no van a seguir viviendo en la nueva era. Y para muchos esto significa que tendrán que esperar para ser resucitados en el Gran Trono Blanco, en los últimos 100 años.

Tenemos que examinarnos a nosotros mismos, tenemos que considerar nuestras propias vidas, mirar si realmente estamos en la fe. Examinarnos para ver si estamos en el templo o fuera del templo. “¿Estoy engañando a mí mismo? ¿Estoy jugando en el patio?” Usted sabe donde está o no. Usted sabe si hay pecados contra los que usted no está luchando. Usted sabe si hay pecado que usted comete y simplemente ignora ciertas cosas.

Es por eso que yo suelo usar el ejemplo del diezmo. Todavía hay algunos que no dan el diezmo. Y yo pienso: “¿Cómo puede alguien no ser fiel en los diezmos?” Un diezmo significa 10% y no 5%, no 3%, no 7%, o 9%, o 8%. Significa el 10%. Y esto muestra como pensamos hacia Dios. Si no podemos pensar hacia Dios de la manera correcta, no vamos a pensar de la manera correcta los unos hacia los otros. ¡Nos estamos engañando a nosotros mismos! Estamos aquí porque disfrutamos de la compañía de las personas en nuestras congregación. Eso pasa a veces. Las personas entablan amistades en el Cuerpo de Cristo, en su congregación. Pero Dios no nos permite permanecer en esta comunión si no vivimos de la manera correcta. Tenemos que hacer esto con Su espíritu. Usted tiene que estar dentro del templo. Eso es lo que Dios nos está diciendo. “¿Quieres ser parte de esta comunión? Entonces tienes que vivir de una determinada manera. Tienes que ser obediente”. Pero a veces las personas no aprenden eso.

Y por lo general las personas saben lo que les está pasando. Ellas quizá intentan engañarse a sí mismas. Pero, ¿está usted luchando contra su número uno, dos y tres? ¿Está usted clamando a Dios día tras día que le ayude a luchar contra esas debilidades en su ser, contra las cosas que usted tiene que mantener a raya en su día a día? ¿Entiende usted que tiene que luchar contra esto todos los días? ¿Lo ve usted como algo cotidiano? ¿Ve usted que tiene que luchar contra cosas que le atraen?

Especialmente en este mundo que vivimos, con esos seres aquí que lo saben. Ellos conocen sus debilidades. Ellos saben qué transmitir a su mente, y lo hacen. ¡Ellos lo hacen! Y usted no puede dejar que ellos le ganen la partida. Usted no puede dejar que ellos se salgan con la suya. Usted tiene que pelear. Pero no por su propia cuenta. Usted necesita de la ayuda de Dios, del espíritu de Dios para pelear esa clase de pelea. Usted tiene que clamar a Dios por Su ayuda para permanecer firme en la batalla. Esto no va a termina hasta que termine. Terminará si usted se da por vencido y simplemente se rinde. Algunos lo están haciendo, algunos pocos. Yo no quiero ver a nadie hacer eso. Pero lo he dicho el año pasado, el año anterior, el año anterior, el año anterior y todos los años anteriores antes de la

Fiesta de los Tabernáculos. Yo suelo usar ese periodo de tiempo como ejemplo, porque pienso en todos los que se han marchado. Cada vez somos más pocos porque Dios no está llamando a nuevas personas. Aunque hay algunos a los que está comenzando a abrir los ojos ahora. Y esto seguirá pasando cada vez más a medida que avancemos.

**¿No os dais cuenta de que Cristo Jesús está en vosotros? ¡A menos que fracaséis en la prueba!** Y esto significa no ser aprobado, o ser rechazado. Ese es el punto. Yo solo lo digo de otra manera. ¿No lo sabemos? ¿No hemos demostrado que estamos en el Templo? Y si no, seremos rechazados porque estamos afuera, en el patio. Si estamos en el patio seremos rechazados, estamos separados del flujo del espíritu de Dios. El flujo del espíritu de Dios solo está en el templo. ¡Ahí es donde tenemos que vivir! **Espero que reconozcáis**, y esta palabra significa notar, darse cuenta, **que nosotros no hemos fracasado**. Eso es lo que Dios quiere. Él quiere que tengamos confianza en eso, que lo sepamos y que sigamos peleando.

¡Estoy peleando! Yo clamo a Dios porque necesito Su ayuda. ¡Yo sé eso! Cada uno de nosotros debería saber eso. Todos, sin excepción, necesitamos la ayuda de Dios todos los días. Tenemos que clamar a Dios por Su espíritu santo para que podamos pensar de la manera correcta, hablar de la manera correcta, hacer lo correcto hacia Él y hacia todos los demás. Tenemos que clamar a Dios por Su ayuda. Usted está en una batalla y esa batalla es contra usted mismo. Nuestra batalla más grande está justo delante de nosotros cuando nos miramos al espejo. Soy muy feo por dentro. Eso es lo que veo en mí mismo. La naturaleza humana es fea. Eso apesta. La aborrezco con todo mi ser. El egoísmo es feo. Todo lo que hacemos en la vida suele ser egoísta. Y para pensar de manera diferente, para tener una mentalidad diferente, tenemos que trabajar muy duro. Tenemos que esforzarnos, tenemos que clamar a Dios por Su ayuda. Y cuando esas cosas aparecen tenemos que rechazarlas, tenemos que decir que no. Y a veces tenemos que pedir más ayuda para seguir diciendo que no.

Vamos a volver a 1 Corintios 11. Les he explicado el significa de ambas palabras. “Examinad, para ver si estáis en la fe”. Pruébalo a usted mismo. Este era el versículo que yo quería leer. Pero esto es diferente aquí. Esto significa demostrar, ponerse a prueba según la palabra de Dios. Así es como usted pone a prueba a sí mismo. Dios quiere que tengamos pongamos nosotros mismos a prueba. Eso es lo que debemos hacer. Nosotros examinamos a nosotros mismos. Eso es algo que usted puede mirar. Es algo sobre lo que puede ser realista e ir delante de Dios con ellos. ¿Estamos de acuerdo con la palabra de Dios o tenemos conflictos con otras personas? ¿Deberíamos haber hecho más de lo que hicimos en alguna situación? Deberíamos decir: Lo siento, estoy equivocado. Sea con lo que sea y en donde sea. No tiene que ser solo en la Iglesia. Puede ser en el mundo también. Porque tenemos que vivir de acuerdo con ese camino de vida en el mundo, tenemos poner en práctica las mismas cosas con los demás en el mundo a nuestro alrededor.

Y a veces las personas se asustan si usted les dice: “Lo siento, estaba equivocado al respecto, en lo que te dije”. A veces las personas ven esto como una debilidad, pero si ellas realmente le conocen, ellas entenderán que no es una debilidad, pero es la forma en que usted piensa. Es la forma en que usted vive. Cuando digo que ellos lo pueden tomarlo como una debilidad, que ellos pueden aprovecharse de

usted, es porque ellos le ven de una determinada manera, porque no lo entienden. Pero no, usted está lejos de ser débil. Usted se mantiene firme en lo que hace, en cómo usted vive. Y cuando usted dice algo que no está bien, usted dice lo siento y no lo vuelve a hacer. Y las personas a veces se asustan pero también pueden respetarle por esto: ¡Guau! Respeto eso. Ojalá hubiera más gente así.” Y sea en lo que sea, usted tiene que dar un buen ejemplo.

Volviendo a **1 Corintios 11:29- Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor.** ¡Increíble! “No discernir el cuerpo del Señor”, no discernir por qué él sufrió como sufrió. Por qué él tomó el pan y el vino, y lo que eso significa. Se trata del Cuerpo. Aquí es donde somos juzgados. Aquí es donde Dios trabaja con nosotros, mayormente. Esta es la arena donde aprendemos y crecemos. De verdad. De una manera muy poderosa. Y cómo pensamos hacia todo el pueblo de Dios.

**Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor.** Increíble. **Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros; y muchos duermen.** No es solamente algo físico, es algo espiritual. Puede haber cosas físicas que nos suceden en la vida, pero se trata especialmente de lo espiritual. Y les diré algo: si estamos en el patio, quedaremos dormidos y seremos separados de la vida. Eso es lo que sucede si no tenemos cuidado.

**Versículo 31- Porque si examináramos a nosotros mismos...** Eso es lo que Dios quiere que hagamos. Así es como ustedes pueden examinar a ustedes mismos. Ustedes tienen que mirar si están realmente examinando a sí mismos ante Dios, si están mirando las cosas que han hecho mal, arrepintiéndose de ellas, esforzándose para cambiarlas y hacer las cosas de la manera correcta. **Porque si examináramos a nosotros mismos no seríamos juzgados.** Porque entonces sucede algo, por ejemplo, cuando decimos a alguien: “Estás separado de la comunión en la Iglesia. Has separado a usted mismo. Estás suspendido por un tiempo hasta que resuelvas esto en tu mente, y en tu forma de pensar”. O: “Estás separado porque ya no eres parte de la Iglesia y esto es una mera formalidad.” Eso debería sacudir a esa, ayudarla a ver la realidad y arrepentirse, comenzar a trabajar, si realmente quiere este camino de vida. La mayoría no. Afortunadamente, algunos lo han hecho. Y es emocionante cuando las personas pueden responder y hacer los cambios necesarios y permanecer en el Cuerpo, en el Templo.

**Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros; y muchos duermen.** Espiritualmente. Las personas se vuelven cada vez más débiles, más enfermas si no están haciendo lo que deben hacer, si están en el patio. Eso es lo que sucede. Usted no puede hacer eso. Usted tiene que alejarse de eso. Usted tiene que pedir ayuda a Dios para romper con eso. **Porque si examináramos a nosotros mismos no seríamos juzgados.** Si eso pasa porque no estamos haciendo nuestra parte, Dios se encargará de eso. Dios se encargará de las cosas que están mal. Es por eso que yo sé que no todas las cosas van a salir a la superficie, que yo no voy a ver todo lo que está pasando, pero yo sé que Dios se encargará de eso. Dios sabe quien es parte del Cuerpo y quien no.

**Pero si nos juzga el Señor, nos disciplina...** A veces las personas pueden entender eso, pueden entender que están separadas, pero, a veces no pueden. Cuando ellas pueden entenderlo y responden adecuadamente, eso es bueno. **Pero si nos juzga el Señor, nos disciplina para que no seamos condenados con el mundo.** Dios no nos llamó para que fracasemos. Él nos llamó para tener éxito. Él nos llamó para vencer. Jesús Cristo murió, derramó su sangre para que pudiéramos tener éxito en Su camino de vida. Pero la única forma en que podemos tener éxito es si entendemos eso.

Aunque conocemos muy bien esos versículos me gustaría leer en Juan 15 ciertas cosas sobre el templo. Si estemos en el templo o no. Son cosas simples, sencillas. Pero que no son tan fáciles con la naturaleza humana – que son imposibles con la naturaleza humana.

Juan 15. Vamos a leer esto en la noche del Pesaj. Algunos ya habrán observado el Pesaj cuando escuchen ese sermón.

**Juan 15:8 - Mi Padre es glorificado si dais mucho fruto...** Fue por eso que Dios nos llamó. Él quiere que demos frutos. Él quiere que crezcamos. Él quiere que vencamos la naturaleza humana carnal. Él quiere que veamos las cosas, que comprendamos Su camino de vida, que nos aferremos a esto y que luchemos por ello con todo nuestro ser. **...y seáis así mis discípulos. Como el Padre me amó, también yo os he amado...** A veces es difícil para nosotros entender el amor de Dios debido a cómo solemos pensar como seres humanos. Miramos las cosas en un plano físico, lo comparamos con nuestros padres y madres, con nuestra familia, etc. Pero no se puede hacer eso con Dios. No se pensar de esa manera con Dios. Tenemos que olvidar esas cosas por completo porque no hay comparación entre esas cosas y Dios.

**Como el Padre me amó, así yo os he amado.** Sacrificio. Me encantan esos sermones que Dios ha dado. Entendemos todo lo que Él ha sacrificado a lo largo del tiempo. Desde la creación de los ángeles, Él estaba sacrificando. Dios sabía lo que iba a suceder, pero Él estaba dispuesto a hacer todo esto para alcanzar un propósito mucho más importante. Porque no hay otra manera de crear a ELOHIM, excepto haciendo lo que Dios hizo con el reino angélico. Si un ser como Satanás no hiciese lo que hizo. Lo que eligió hacer. Y entonces los seres humanos, con todo el Dios ha sacrificado a lo largo del tiempo. Él ha tenido que ver a Su familia sufrir en esta tierra. Él ha tenido que ver como todos los que Él ha llamado han sufrido.

¿Alguna vez usted ha visto sufrir a sus hijos? ¿Cómo se siente usted cuando ellos sufren? ¿Da usted un paso atrás y mira lo que pasa? Usted interviene en ciertos momentos, pero en hay sufrimientos por los que ellos deben pasar que son necesarios en la vida. Y usted sufre, porque así es como ellos pueden ser transformados, pueden cambiar. Así que, usted da un paso atrás y mira las decisiones que toman, las elecciones que hacen. Pero usted siente un gran amor por ellos, tanto que les deja hacer esas cosas, les deja hacer lo que sea, para luego poder trabajar con ellos y tratar de intervenir en diferentes momentos.

Pero Dios es un padre perfecto y Él trabaja con los seres humanos, nos da todas las oportunidades, todas las posibilidades. Hace con que todo trabaje a nuestro favor para que podamos cambiar. Y

depende de nosotros y de las elecciones que tomamos. Y vamos a sufrir. Pasamos por muchas cosas. Eso es así. Y esto tiene que ver con el sacrificio y aprendemos a través de ese proceso. ¡Qué cosa tan increíble de entender! Dios se ha sacrificado en todo esto. ¿Piensa usted que es fácil? ¿Cree usted que ha sido fácil para Dios dejar que las personas hagan las cosas que hacen en esta tierra, todas las cosas que otros han hecho al pueblo de Dios? ¿Cree usted que fue fácil para Dios ver a Su propio Hijo ser golpeado y quedar sin hacer nada? “Padre, Padre, ¿por qué me has desamparado?” ¿Que Su propio Hijo le dijera eso? Y esto fue escrito para nosotros. Él entendía por qué. Él entendía por qué tenía que ser así, por qué tenía que dar un paso atrás y dejar que Jesús pasara por todo lo que tuvo que pasar.

Jesús tenía que experimentar el dolor, los sufrimientos de la paliza que sufrió, la agonía de eso, ser clavado en un madero, sus manos sobre su cabeza, y los pies clavados a ese madero, quedar allí sufriendo, débil, que una lanza traspasara su costado. Jesús dijo que los ángeles podrían haber venido a ayudarlo a cualquier momento que él les invocara, pero él no los invocó porque sabía, entendía, que ese no era el propósito de Dios. Jesús Cristo dijo que podía haber llamado a miles de ángeles para que le ayudasen y Dios se lo habría concedido, pero él prefirió hacer la voluntad de Dios y no la suya. Es increíble entender eso. Pero esa es otra historia. Y todo él lo hizo para nosotros. Por nosotros.

**Como el Padre me amó, también yo os he amado: permaneced en mi amor.** En agape. Eso es algo que tenemos que elegir. No es algo automático. No viene de forma natural. No es natural en ninguno de nosotros. Pero es el resultado de una relación con Dios Padre y con Jesús Cristo. Porque clamamos a Dios Padre por Su ayuda día a día. Porque queremos pensar de una determinada manera hacia los demás, queremos actuar de cierta manera hacia los demás. Eso no sucede así nomás. Traer paz, crear la paz no es algo que sucede solo, pero es el resultado de cómo pensamos y de cómo vivimos. Y puede que esto no le dé paz a otros, pero podemos tener paz con Dios. Eso es lo importante.

**Como el Padre me amó, también yo os he amado: permaneced...** Continuar, vivir, e, Es lo mismo. La misma palabra. Todas estas palabras que estamos leyendo. Ellos usan diferentes palabras en español, pero el significado es el mismo. **Permaneced en mi amor.** Permanecer, vivir, quedar. No en el patio, ignorando todo lo que sabemos que deberíamos estar haciendo. ¿Cómo puede alguien dejar algo sin resolver con otra persona en la Iglesia de Dios? ¡Eso es algo que no me cabe en la cabeza! La realidad es que si usted hace esto usted no puede estar en la Iglesia de Dios, en el templo, en el Cuerpo de Cristo, tener el espíritu de Dios en usted. Usted queda separado rápidamente cuando hace esas cosas. En los últimos dos años hemos tenido demasiados ejemplos de esto. Ahora es cada vez menos, ¡pero todavía está sucediendo y eso debe detenerse! ¡Necesita detenerse rápidamente!

**Si guardáis mis mandamientos...** Obedecer. El camino de vida de Dios. La verdad que Dios nos ha dado. Tenemos que vivirla. **Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor.** “Tienes que permanecer en mi amor”. **...como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en Su amor.** Porque esto viene a nosotros de Dios Padre a través de Jesús Cristo. Y la manera cómo tratamos unos a otros tiene que ver con el Pesaj. La manera cómo pensamos el uno hacia el otro tiene mucho que ver con el Pesaj. Tenemos que examinarnos a nosotros mismos, probarnos a

nosotros mismos, para saber si estamos en el templo o no. Hay evidencia de esto. Esa es la evidencia de esto. Así es como somos juzgados.

**Versículo 11 - Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté,** permanezca, continúe, viva, **en vosotros...** Tenemos plenitud de vida cuando pensamos de la manera correcta. Disfrutamos más de la vida. Y si no aplicamos estas cosas en nuestras vida, nos hacemos daño, cada uno de nosotros. ¡Cada uno de nosotros! Mientras más podamos aplicar estas cosas en nuestra forma de pensar y de vivir hacia los demás, más plenitud de vida tendremos. **...y vuestra alegría sea completa.** Y no solamente alegría pero también agradecimiento. Somos más agradecidos No puede tener este tipo de alegría sin estar agradecido. Agradecidos de saber cómo debemos vivir y por qué podemos tener lo que tenemos. Dios le ha dado todo lo que usted tiene. ¿Cuán bendecidos somos porque podemos compartir lo que Dios nos ha dado?

Continuando en el **versículo 12 - Este es mi mandamiento...** “Este es mi mandamiento” **...que os améis los unos a los otros.** Y me encanta la manera cómo Juan ha escrito esto. Usted puede leer ciertas cosas que Juan escribió. Las personas estaban embobadas con lo que él dijo. “¿Un nuevo mandamiento? ¿Un viejo mandamiento? ¿Qué quieres decir con esto de viejo mandamiento?” Siempre debemos amarnos los unos a los otros. Eso es lo que Dios dice. Así es cómo debemos vivir hacia los demás. Pero él dijo algo diferente aquí, si lo entendemos. Él agregó algo aquí. Y esto era lo nuevo. Esto es lo que le da significado. Esto es lo que hace con que esto cobre vida. **...¡como yo os he amado!** ¡Ustedes tienen que estar dispuestos a dar su vida el uno por el otro! Sin guardar rencor. ¡Eso es todo lo contrario de enojarse con alguien, de guardar rencor contra alguien, de ofenderse porque ellos me han dicho esto o lo otro o me han hablado de cierta manera. Boo-hoo. Lo siento, pero eso es algo vergonzoso. ¿Cómo podemos hacer eso en la Iglesia de Dios? Sin embargo, desde que yo estoy en Iglesia de Dios he visto esto pasar, porque somos seres humanos. Pero ahora esto no pasa con tanta frecuencia, cada vez menos, y va a llegar el momento en que esto simplemente dejará de existir. ¡Qué cosa tan maravillosa! Va a llegar el momento en que esto dejará de existir. ¡Que cosa tan hermosa!

Entonces debemos amarnos unos a otros, pero esto es algo que requiere sacrificio de nuestra parte. De ahí viene la verdadera paz. De ahí viene el amor de Dios. Porque te estamos sacrificando. Usted es el que se está sacrificando. Y usted espera que los demás respondan de una determinada manera y que se sacrifiquen por nosotros, que digan lo que sienten, o lo que sea, o que hagan algo de otra manera, o que digan algo de cierta manera o que actúen de cierta manera. Pero usted no puedes esperar esto de los demás. Usted tiene que hacer todo esto en su propia vida, porque es lo único en lo que usted tiene control y en lo que puede trabajar. En cómo piensa y cómo vive hacia Dios. Eso es lo que Dios espera de nosotros y así es como Dios nos juzga.

¿No tenemos suficiente amor por alguien para esperar a que esa persona pueda arrepentirse para que por Dios la perdone si ha hecho algo equivocado? Y si esa persona no ha hecho nada malo, entonces que “yo” pueda llegar al punto de ver dónde “he” hecho algo mal. Pero no podemos tener nada en contra de nadie. Tenemos que darles el beneficio de la duda en esas cosas y esperar, orar para que



todos podamos seguir siendo parte del Cuerpo. ¿Quién quiere que alguien se marche del Cuerpo? ¿De que vale esto?

**Este es mi mandamiento, que os améis unos a otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande que el, hombre o mujer, da su vida por sus amigos.** Y esto significa que usted tiene que sacrificar. ¿Son todos nuestros amigos en el Cuerpo, en la Iglesia? Más nos vale. Más le vale.  
**Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando.** ¡Qué cosa tan increíble!

Debemos estar preparados para tomar el Pesaj este año. Algunos van a escuchar este sermón la semana que viene, y ya lo habrán tomado. Ustedes deben seguir pensando de esta manera, más que nunca antes. Ustedes tienen que entender que están siendo preparados para la venida del Pesaj. Esta Iglesia, la Iglesia de Dios, está siendo limpiada. Está siendo purificada. Y estaremos limpios antes de la venida de Cristo.